

ODS 4. Educación de calidad. Importancia para el desarrollo social y económico mundial



JOSÉ EFREN LEYVA DUARTE*

MARA ISABEL VALDEZ ORTIZ**

FÁTIMA GUADALUPE HERNÁNDEZ***

JUAN CAYETANO NIEBLA ZATARAIN****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.359.04>

Resumen

El presente escrito tiene como objetivo analizar la evolución de los esfuerzos globales hacia la sostenibilidad, con un enfoque particular en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos. En este contexto, se revisa el impacto de la Agenda 2030 y los ODS en el ámbito educativo, señalando su importancia para el desarrollo social y económico mundial. El ODS 4, particularmente, subraya la relevancia de la educación de calidad como motor para reducir la pobreza, disminuir las desigualdades y fomentar el progreso social; sin embargo, el cumplimiento de este objetivo se enfrenta a desafíos significativos, especialmente en países en desarrollo. El informe de los indicadores ODS 2024 muestra avances y obstáculos en México, en el cual se destacan logros como el acceso universal a la educación primaria y preescolar, pero persisten di-

* Doctor en Ciencias Administrativas. Profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8855-5737>; correo electrónico: joseleyva@uas.edu.mx

** Maestra en Administración Estratégica. Coordinadora Académica en la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6771-2736>

*** Doctora en Gestión de las Organizaciones. Profesora en nivel superior de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1302-6563>

**** Doctor en Estudios Organizacionales. Profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Occidente, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7978-6573>

ficultades en la calidad educativa, con bajos resultados en las pruebas PISA y una baja transición a la educación superior. Las comparaciones con países desarrollados revelan que México está rezagado en calidad educativa, a pesar de su buen desempeño en acceso a la educación básica. Este análisis resalta la urgencia de implementar reformas profundas para mejorar el sistema educativo y reducir las desigualdades existentes, a fin de cumplir con los objetivos establecidos para 2030.

Palabras clave: ODS 04, desarrollo sostenible, educación de calidad, agenda 2030.

Introducción

La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan una evolución de los esfuerzos globales iniciados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde su fundación en 1945. Originalmente concebida para promover la paz y la seguridad internacional, la ONU amplió su enfoque en la década de 1960 para abordar el desarrollo como una preocupación central. En este contexto, el documento del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1961-1970) subrayó las crecientes desigualdades entre países desarrollados y en desarrollo, destacando que el progreso económico y social era insatisfactorio en las naciones más pobres (ONU, 1961).

La creciente preocupación por el impacto ambiental se formalizó en la Declaración de Estocolmo (1972), que denunció niveles alarmantes de contaminación y desequilibrios ecológicos que afectaban la salud humana y la sostenibilidad del planeta (ONU, 1972). Posteriormente, en 1987, el Informe Brundtland marcó un hito al definir el desarrollo sostenible como “aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”. Este documento estableció las bases para considerar la sostenibilidad como un eje central en las estrategias de desarrollo global.

En 1992, la Conferencia de Río de Janeiro reforzó el compromiso internacional mediante la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el

Desarrollo, que introdujo instrumentos clave como el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático; sin embargo, la falta de compromisos firmes por parte de los países limitó su impacto (Gómez, 2022).

El año 2000 trajo consigo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que establecieron ocho metas orientadas a combatir la pobreza y promover el progreso global para 2015. Aunque se criticó su carencia de un abordaje estructural, los ODM lograron movilizar la cooperación internacional y destacar la lucha contra la pobreza como prioridad global (Gómez, 2022).

La Conferencia de Río, en 2012, reafirmó el compromiso con los ODM y preparó el terreno para los ODS mediante la Agenda 21, también conocida como “El futuro que queremos”. En esta etapa, se creó la red “Sustainable Development Solutions Network” (SDSN), la cual integró contribuciones de la comunidad científica para formular un conjunto de metas concretas (ONU, 2014). Tras un extenso proceso de consulta, los ODS se adoptaron en la Asamblea General de la ONU, el 25 de septiembre de 2015. Estos objetivos comprenden 17 metas generales y 169 indicadores específicos orientados a completar la labor de los ODM y responder a nuevos desafíos globales.

El enfoque holístico de los ODS abarca las dimensiones económica, social y ambiental, y está fundamentado en las obligaciones jurídicas del derecho internacional contemporáneo. Sin embargo, como advierte Viñuales (2013), la complejidad del concepto de desarrollo sostenible plantea dificultades para establecer prioridades claras, especialmente ante la urgencia de su implementación. En suma, los ODS representan un marco político integral que busca coordinar y sintetizar los compromisos internacionales para enfrentar los desafíos del siglo XXI (Cardesa-Salzmán y Pigrau, 2017).

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) representan una visión integral y a futuro para crear un mundo sostenible, promoviendo la colaboración entre los aspectos económicos, sociales, ambientales, el desarrollo y la sustentabilidad (Sinakou et al., 2017). Lograr esta visión requiere de un enfoque sistémico y global que aborde las dimensiones sociales, ecológicas y económicas, en otras palabras, el “planeta”, la sociedad y la “prosperidad” (McKenzie y Abdulkadri, 2018), impulsado por la acción, la participación y el empoderamiento ciudadano. Para alcanzar estos objetivos, se establecieron metas interconectadas que, en teoría, todos los países deben abordar

mediante sus políticas y legislaciones para cumplir con la Agenda 2030 (Estrada, 2024)

La preocupación por el impacto del conocimiento en el fortalecimiento de nuestra sociedad es uno de los indicadores clave del desarrollo y avance de cualquier país. En este sentido, la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, establece como el cuarto de sus 17 objetivos asegurar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, además de promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos (Gómez, 2020).

La educación de calidad se presenta como una prioridad en los países en desarrollo, ya que este derecho básico permite a las personas mejorar su calidad de vida y participar en el progreso del país (Espinoza, 2020).

La inversión en una educación de calidad es fundamental para elevar el nivel de vida de las personas y, en consecuencia, para impulsar el desarrollo sostenible. Solamente mediante la universalización del acceso a la educación se puede asegurar un crecimiento económico y social sostenido, además de promover una mayor conciencia y compromiso en relación con el medio ambiente. Sólo a través del acceso a la educación de toda la población se puede garantizar un crecimiento económico y social sostenible, así como una mayor preocupación y acción respecto al medioambiente” (Pacto Mundial, 2024).

Diferentes agencias internacionales han tomado la iniciativa de guiar los procesos educativos hacia la mejora de la calidad. Entre estas agencias se encuentran el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la organización para la cooperación y el desarrollo económicos (OCDE) y el fondo monetario internacional (FMI), entre otras, las cuales proporcionan directrices que se traducen en recomendaciones de políticas educativas para los países miembros (López, 2023).

La educación es un derecho humano básico que contribuye a sacar a hombres y mujeres de la pobreza, a nivelar las desigualdades y a garantizar un desarrollo sostenible; sin embargo, en todo el mundo 244 millones de niños y jóvenes siguen sin asistir a la escuela por razones sociales, económicas y culturales. La educación es una de las herramientas más poderosas para sacar de la pobreza a los niños y adultos excluidos y es un trampolín hacia otros derechos humanos fundamentales. Es la inversión más sosteni-

ble. El derecho a una educación de calidad ya está firmemente arraigado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los instrumentos jurídicos internacionales, la mayoría de los cuales son fruto de la labor de la Unesco y de las Naciones Unidas (Unesco, s. f. a).

La educación transforma vidas y es un elemento central de la misión de la Unesco de construir la paz, erradicar la pobreza e impulsar el desarrollo sostenible. Es un derecho humano para todos a lo largo de la vida. La Organización es el único organismo de las Naciones Unidas con el mandato de abarcar todos los aspectos de la educación. Se le ha encomendado liderar la Agenda Mundial de Educación 2030 a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (Unesco, s. f. b)

La Unesco ejerce un liderazgo mundial y regional en materia de educación, fortalece los sistemas educativos en todo el mundo y responde a los desafíos mundiales contemporáneos mediante la educación con la igualdad de género como principio subyacente. Su labor abarca el desarrollo de una educación de calidad, desde la educación preescolar hasta la educación superior y más allá.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 busca “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. Su objetivo es garantizar la educación gratuita y la igualdad de acceso para todos los niños Baena-Morales, Jerez-Mayorga, Fernández-González y López-Morales, 2020)

Para la Organización de las Naciones Unidas, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 se centra en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, además de promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos. Sus metas e indicadores clave se pueden resumir así:

Meta 4.1: asegurar que todos los niños completen la educación primaria y secundaria gratuita y de calidad. Indicadores: competencia mínima en lectura y matemáticas en diferentes niveles educativos y tasa de finalización escolar.

Meta 4.2: facilitar el acceso a servicios de desarrollo temprano y educación preescolar de calidad para que todos los niños estén preparados para la primaria. Indicadores: desarrollo adecuado en salud, aprendizaje y bienestar psicosocial, y participación en educación organizada.

Meta 4.3: garantizar el acceso equitativo a la educación técnica, profesional y universitaria para hombres y mujeres. Indicadores: tasa de participación en formación académica y no académica, y matrícula en educación superior.

Meta 4.4: incrementar las competencias necesarias para el empleo y emprendimiento, especialmente en TIC. Indicador: proporción de jóvenes y adultos con habilidades tecnológicas.

Meta 4.5: eliminar disparidades en el acceso a la educación, especialmente para personas vulnerables (género, discapacidad, etnia). Indicador: índices de paridad en diversos indicadores educativos.

Meta 4.6: asegurar que todos los jóvenes y una buena proporción de adultos sean alfabetizados y tengan conocimientos básicos de aritmética. Indicadores: tasa de alfabetización y competencias funcionales en lectura y matemáticas.

Meta 4.7: garantizar la adquisición de conocimientos sobre desarrollo sostenible, derechos humanos, igualdad de género y ciudadanía global. Indicador: integración de estas temáticas en políticas educativas, planes de estudio y formación docente.

Meta 4.a: crear entornos de aprendizaje inclusivos, seguros y efectivos, adaptados a las necesidades de todos los estudiantes. Indicador: proporción de escuelas con servicios básicos como agua, electricidad e infraestructura inclusiva.

Meta 4.b: incrementar las becas internacionales para estudiantes de países en desarrollo en áreas técnicas y científicas. Indicador: volumen de asistencia oficial para becas.

Meta 4.c: aumentar la cantidad de docentes cualificados, especialmente en países en desarrollo. Indicador: proporción de docentes con calificaciones mínimas requeridas.

Cada una de estas metas busca medir y mejorar el acceso, equidad y calidad de la educación a nivel mundial en diferentes dimensiones de desarrollo (Naciones Unidas, 2024)

El avance hacia una educación de calidad ya era más lento de lo necesario antes de la pandemia, pero la covid-19 ha tenido efectos devastadores en el sector educativo, resultando en pérdidas de aprendizaje en cuatro de cada cinco países de los 104 estudiados. Sin acciones adicionales, se estima

que 84 millones de niños y jóvenes no asistirán a la escuela para 2030, y alrededor de 300 millones de estudiantes no contarán con las habilidades básicas de aritmética y alfabetización esenciales para tener éxito en la vida (CEPAL, 2024)

En 2020 se publica un artículo llamado “Educación de calidad en el ODS 4: la cosa va bastante lenta”, en el cual se menciona la importancia de abordar cinco escenarios fundamentales para mejorar la educación y mantener su capacidad transformadora: 1) el acceso a la educación, 2) la equidad en su distribución, 3) la adaptación a nuevos estilos de aprendizaje, 4) la garantía de calidad y 5) la adecuada financiación. Se enfatiza en que esta preocupación no sólo concierne a países de bajos ingresos, sino también a naciones como España y a países latinoamericanos (Marcén, 2020).

Turquía en su Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en su Undécimo Plan de Desarrollo Nacional, que abarca el periodo 2019-2038, ha alcanzado plenamente el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4. Turquía ofrece educación gratuita a las niñas y los niños refugiados y atención sanitaria a los refugiados bajo protección temporal, incluido el acceso a las vacunas contra la covid-19. Sin embargo, la pandemia sigue socavando los esfuerzos para reducir las desigualdades (ODS 10), en particular las relacionadas con los ingresos y el acceso a la educación, el empleo y los conocimientos informáticos (Grede, 2022).

La tabla 1 presenta el progreso hacia los objetivos educativos globales establecidos en la Agenda 2030, destacando los principales desafíos y avances en diferentes áreas.

En la educación primaria y secundaria (Meta 4.1), se observa que, aunque las tasas de finalización han mejorado, especialmente en Asia oriental y sudoriental, más de 249 millones de niños y jóvenes siguen sin escolarizarse en 2023. En África subsahariana, las tasas de finalización siguen siendo las más bajas. Los indicadores de competencia en lectura y matemáticas muestran mejoras limitadas, con un promedio mundial de sólo el 38%, en matemáticas, en nivel primario.

En cuanto a la preparación escolar (Meta 4.2), el 75% de los niños en edad preescolar estaban matriculados en 2023, pero en África subsahariana menos del 50% de los niños alcanzan esta meta. A pesar de los avances, persisten disparidades significativas entre regiones.

Respecto a la educación superior y técnica (Meta 4.3), la matriculación ha crecido del 37% en 2015 al 43% en 2023, pero la participación en educación vocacional sigue siendo baja, con un promedio global inferior al 10%. África subsahariana ha avanzado al 12%, pero las disparidades entre países de altos y bajos ingresos siguen siendo pronunciadas.

En habilidades laborales (Meta 4.4), las competencias en TIC son más comunes entre los jóvenes de 15 a 24 años, pero las habilidades avanzadas, como la programación, son poco frecuentes. La finalización de la educación superior se asocia con mejores competencias digitales.

En el contexto de la paridad de género (Meta 4.5), aunque las niñas suelen completar más niveles educativos que los niños, persisten desigualdades en África subsahariana y en competencias digitales, donde las niñas suelen estar en desventaja. En otros niveles educativos, como el terciario, los índices de paridad son más equilibrados.

En alfabetización y aritmética (Meta 4.6), se observa una disminución de las tasas de alfabetización desde 2015, especialmente entre adultos. Sólo la mitad de las personas en América Latina y el Caribe tiene competencias adecuadas.

En educación para el desarrollo sostenible (Meta 4.7), los puntajes globales reflejan avances en políticas educativas y formación docente, liderados por Asia oriental y América Latina. Sin embargo, la integración práctica sigue siendo desigual.

Finalmente, en entorno de aprendizaje y becas (Metas 4.a y 4.b), persisten diferencias en infraestructura, como electricidad e internet en las escuelas, especialmente en África subsahariana. Las becas internacionales se han mantenido en niveles bajos, con pocas destinadas a países menos desarrollados.

Tabla 1. Aspectos importantes del cumplimiento de las metas del ODS 04 Educación de Calidad

Tema	Meta	Datos relevantes
Aprendizaje eficaz en educación primaria y secundaria	Meta 4.1: para 2030, garantizar que todas las niñas y niños completen estudios de forma gratuita, equitativa y educación primaria y secundaria de calidad que conduzca a un aprendizaje pertinente y eficaz.	Se prevé que, en 2023, 249 millones de niños y jóvenes de entre 6 y 18 años en todo el mundo no asistirán a la escuela. El acceso está mejorando, pero no lo suficientemente rápido como para dar cabida al creciente número de niños en algunas regiones.

		<p>Las tasas de finalización están mejorando en todas las regiones, especialmente en la secundaria superior.</p> <p>Asia oriental y sudoriental han logrado avances importantes en ese nivel 1 desde 2015. África subsahariana tiene las tasas de finalización más bajas, especialmente entre países de bajos ingresos.</p> <p>En la mitad de los países evaluados, la proporción de estudiantes competentes en matemáticas o lectura no ha cambiado sustancialmente. (variación inferior al 5%). En la otra mitad, la proporción ha disminuido en muchos casos, especialmente en matemáticas.</p> <p>El promedio mundial más reciente de preparación en el nivel primario y logro de un dominio mínimo en matemáticas es del 38% (2019). En lectura, los promedios globales son más bajos y van disminuyendo con los años. En 2019, el 50% de los estudiantes podrían considerarse preparados para el futuro.</p>
<p>Preparación escolar (primera infancia)</p>	<p>Meta 4.2: de aquí a 2030, garantizar que todas las niñas y los niños tengan acceso a servicios de desarrollo y atención en la primera infancia y a una educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.</p>	<p>En promedio, aproximadamente tres de cada cuatro niños están en camino de alcanzar la meta entre 2010 y 2021.</p> <p>La mayoría de los niños que no están en camino de alcanzar la meta se encuentran en países de África subsahariana; en algunos países, sólo la mitad de los niños están en camino de alcanzar la meta.</p> <p>La matriculación está creciendo en todas las regiones, desde 2015, en aproximadamente 1.5 puntos porcentuales: en 2023, el 75 por ciento de los niños de 1er año antes de la primaria asistían.</p> <p>En África subsahariana, menos de uno de cada dos niños antes de la edad de la escuela primaria está matriculado.</p>
<p>Educación técnica, profesional y superior</p>	<p>Meta 4.3: de aquí a 2030, garantizar el acceso igualitario de todas las mujeres y los hombres a una enseñanza técnica, profesional y superior asequible y de calidad, incluida la enseñanza universitaria.</p>	<p>A nivel mundial, sólo uno de cada dos jóvenes participó en algún tipo de educación o capacitación durante el año anterior. Entre los adultos, sólo el 3% informó haber participado en algún tipo de capacitación, durante el mismo periodo.</p> <p>La tasa de matriculación en la educación superior fue del 37% en 2015 y alcanzó el 43% en 2023.</p> <p>Los países de altos ingresos tienen tasas brutas de matriculación en la educación superior al 79%.</p> <p>En 2021, la proporción de jóvenes de 15 a 24 años matriculados en educación vocacional es del 10% o menos, en todas las regiones y grupos de ingresos. África subsahariana ha avanzado de manera importante, pasando del 5% en 2010 al 12% en 2021.</p>



◀ *Continuación.*

Habilidades para el trabajo	Meta 4.4: de aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen competencias pertinentes, incluidas las competencias técnicas y profesionales, para el empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.	<p>En la mayoría de las regiones, el grupo de edad de 15 a 24 años tiende a tener los niveles más altos de competencias en TIC.</p> <p>Algunas competencias son más frecuentes que otras. Entre todos los jóvenes y adultos, menos personas han escrito un programa informático utilizando un lenguaje de programación especializado.</p> <p>La finalización de la educación superior está correlacionada con niveles mínimos de competencia, en competencias digitales.</p>
Paridad	Meta 4.5: de aquí a 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y garantizar el acceso igualitario a todos los niveles de la educación y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones vulnerables	<p>En relación con la meta 4.1, si bien las niñas siguen estando en desventaja en términos de acceso (es decir, las tasas de no escolarización son más altas para las niñas en la educación primaria, secundaria inferior y superior), ellas completan los niveles educativos más que los niños.</p> <p>Los datos muestran que la paridad de género en las tasas de finalización favorece a las niñas en todas las regiones, excepto en África Subsahariana.</p> <p>En la educación secundaria superior, 16 países avanzaron en el logro de la paridad en el indicador de no escolarización durante el mismo período.</p> <p>La paridad de género en relación con la meta 4.2, un año antes de la edad oficial de ingreso a la primaria, se logra en muchos países.</p> <p>En cuanto a la tasa bruta de matriculación en el nivel terciario, el índice de paridad de género relacionado muestra que la paridad perfecta es poco frecuente y que los niños suelen estar en desventaja, excepto en África subsahariana.</p> <p>Las tasas de paridad en las habilidades de TIC suelen perjudicar a las niñas en todas las regiones.</p> <p>La paridad en las calificaciones de los docentes se logra en la mayoría de las regiones, excepto en África subsahariana y América Latina y el Caribe, donde hay más maestras, relativamente más calificadas.</p>
Alfabetización y aritmética	Meta 4.6: de aquí a 2030, garantizar que todos los jóvenes y una proporción sustancial de los adultos, tanto hombres como mujeres, tengan conocimientos de alfabetización y aritmética.	<p>Los niveles de alfabetización funcional son superiores a los de aritmética en la mayoría de los países.</p> <p>Sólo una de cada dos personas en América Latina y el Caribe tiene competencia en aritmética y alfabetización.</p> <p>En relación con 2015, las tasas de alfabetización disminuyeron dos puntos porcentuales para los jóvenes y casi 10 puntos porcentuales para los adultos, en 2022.</p>

<p>Desarrollo sostenible y ciudadanía global</p>	<p>Meta 4.7: de aquí a 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.</p>	<p>Setenta países participaron en la última consulta en 2020.</p> <p>El puntaje promedio de integración es superior a 8 en los cuatro indicadores a nivel mundial. Los promedios más altos corresponden a las evaluaciones de los estudiantes y las políticas educativas.</p> <p>Asia oriental y sudoriental, y América Latina y el Caribe tienen el puntaje promedio más alto en planes de estudio y políticas educativas nacionales.</p> <p>Asia central y meridional, y América Latina y el Caribe tienen el puntaje promedio más alto en evaluación de los estudiantes.</p> <p>Asia oriental y sudoriental, y Asia central y meridional tienen puntajes más altos en formación docente.</p>
<p>Entorno de aprendizaje</p>	<p>Meta 4.a: construir y mejorar instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños, las personas con discapacidad y las cuestiones de género y que proporcionen entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.</p>	<p>En el África subsahariana, el 34%, el 47% y el 54% de las escuelas primarias, secundarias inferiores y secundarias superiores, respectivamente, tienen acceso a la electricidad.</p> <p>La disponibilidad de computadoras e internet oscila entre el 60% en la educación primaria y el 80% en la educación secundaria superior.</p> <p>La educación sexual y sobre el VIH está disponible en al menos el 80% de todas las escuelas, en los tres niveles.</p> <p>Todavía existen importantes diferencias regionales en la disponibilidad de servicios. La electricidad está disponible en sólo el 34% de las escuelas primarias en el África subsahariana, en más del 80% en las demás regiones y casi en el 100% en Asia oriental y sudoriental, Europa, América del Norte y Oceanía.</p> <p>Los servicios relacionados con el agua están disponibles en la mayoría de las regiones, excepto en el África subsahariana, donde estos servicios están disponibles en alrededor del 80% de las escuelas.</p>
<p>Becas</p>	<p>Meta 4.b: de aquí a 2020, ampliar considerablemente el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, para la matriculación en programas de educación superior, incluida la formación profesional y los programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, en países desarrollados y otros países en desarrollo.</p>	<p>La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) total otorgada en forma de becas fluctúa alrededor de los 800 millones de dólares desde 2010; la AOD alcanzó un máximo de 1200 millones de dólares, en 2019.</p> <p>Alrededor de 50 países recibieron menos de 2 millones de dólares en becas, en 2021.</p> <p>Unos pocos países recibieron más de 20 millones de dólares en 2021, como India, Pakistán, China, Moldavia, Argelia, Siria y Marruecos.</p> <p>Los países del África subsahariana que reciben las mayores cantidades son Etiopía, Nigeria, Camerún y Ghana.</p>



◀ *Continuación.*

Profesores	Meta 4.c: de aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.	Los criterios para considerar que un docente está capacitado en lo que se requiere para la docencia difieren de un país a otro. La mayoría de los docentes en actividad se consideran capacitados.
		En 2020, la proporción promedio de docentes capacitados fue superior al 80%, para todos los niveles educativos.
		En general, las regiones de Europa y América del Norte registran las proporciones más altas de docentes capacitados.
		Desigualdades de género, pobreza y barreras geográficas.
		Escasez de recursos y calidad de la infraestructura educativa.
		Impacto de la pandemia de covid-19 en la educación global.

Fuente: elaboración propia con datos del World Education Statistics 2024, de Unesco Institute for Statistics (UIS).

Con base en el Sustainable Development Report 2024 (Sachs, Lafortune, Fuller, 2024) México ocupa el lugar 80/167 con una calificación de cumplimiento de 69.3 en el *ranking* mundial de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) hacia el 2030. Este Reporte, en el marco del ODS 4: Educación de Calidad, analiza el estado de desarrollo de diversos indicadores clave. La tabla 2 expone los indicadores que muestran el desarrollo del ODS 4 para México, Canadá, Estados Unidos, Finlandia y Noruega.

Uno de estos indicadores es la tasa de participación en el aprendizaje organizado en el nivel preescolar, que refleja el porcentaje de niños de entre 4 y 6 años con acceso a educación preescolar. México registra un 99.6% de cumplimiento, lo que lo posiciona en un nivel cercano a alcanzar la meta establecida para 2030.

En cuanto a la tasa neta de matriculación en la educación primaria, México alcanza un 99.7% de cumplimiento. Aunque este porcentaje está próximo al 100%, no ha mostrado variación significativa desde la última evaluación.

La tasa de finalización de la educación secundaria inferior en el país es del 92.4%. Este indicador tampoco ha registrado cambios recientes y, de mantenerse esta tendencia, es poco probable que se alcance la meta proyectada para 2030.

Respecto a la tasa de alfabetización, el informe de la Unesco reporta que el 99% de la población de entre 15 y 24 años, en México, sabe leer y escribir. Este indicador muestra una tendencia de crecimiento positiva, lo cual sugiere que el país podría cumplir la meta planteada para 2030.

Sin embargo, el porcentaje de la población de entre 25 y 34 años que ha alcanzado el nivel de educación superior es del 27.3%. Aunque este indicador ha mostrado una ligera mejora, su ritmo de crecimiento actual no es suficiente para lograr el cumplimiento de la meta en el plazo estipulado.

Por otro lado, la puntuación obtenida por México en la prueba PISA es de 406.8, un valor que muestra poco avance desde 2015. Esto indica que los niveles de aprendizaje están por debajo de lo necesario para alcanzar los objetivos establecidos.

En cuanto al rendimiento académico, el aprovechamiento en matemáticas explicado por el estatus socioeconómico es del 10.4% en México, mientras que el porcentaje de estudiantes de 15 años con bajo rendimiento en matemáticas es alarmantemente alto, alcanzando el 65.8%. Ambos indicadores no reflejan mejoras significativas en comparación con los puntos de partida establecidos en 2015.

En síntesis, aunque México ha logrado avances en algunos aspectos de la educación, persisten importantes retos que podrían comprometer el cumplimiento del ODS 4 para 2030. Será crucial implementar estrategias más efectivas y sostenibles para mejorar la calidad educativa y reducir las desigualdades existentes en el país.

Otra información destacada expuesta en la tabla 2 es un comparativo de los indicadores clave del desempeño educativo en México *versus* Canadá, Estados Unidos, Noruega y Finlandia, países de primer mundo. En términos generales, México exhibe resultados mixtos: destaca en algunas áreas, pero se encuentra rezagado en otras, especialmente en indicadores de calidad educativa.

Tabla 2. Comparativo de Indicadores del ODS 4 Educación de calidad

Indicador	México	Canadá	Estados Unidos	Noruega	Finlandia
Tasa de participación en el aprendizaje organizado preescolar (% de niños de 4 a 6 años)	99.6	93	84.2	97.7	96.5
Tasa neta de matriculación primaria (%)	99.7	96.3	96	99.1	98



◀ *Continuación.*

Tasa de finalización de la educación secundaria inferior (%)	92.4	98.8	103.4	99.6	99.6
Tasa de alfabetización (% de la población de 15 a 24 años)	99	NA	NA	NA	NA
Nivel de Educación Superior alcanzado (% de la población de 25 a 34 años)	27.3	67	51.3	56.4	40.8
Puntuación PISA (Peor 0-600 mejor)	406.8	506.4	489.4	474.4	495.1
Variación del rendimiento en matemáticas explicada por el estatus socioeconómico (%)	10.4	10.2	14.9	9.6	12.4
Estudiantes con bajo rendimiento en matemáticas (% de jóvenes de 15 años)	65.8	21.6	33.9	31.5	24.9

Fuente: elaboración propia con datos de Sachs et al. (2024).

En acceso a la educación básica y preescolar, México se encuentra bien posicionado; sin embargo, en calidad educativa y transición a niveles superiores, se ubica considerablemente por detrás de los países de primer mundo. La baja puntuación PISA y el alto porcentaje de estudiantes con bajo rendimiento en matemáticas subrayan la necesidad de reformas profundas para mejorar la calidad educativa. México enfrenta desafíos importantes en el logro de equidad y calidad educativa, que lo colocan en una posición desventajosa frente a las naciones desarrolladas. En resumen:

- Tasa de participación en el aprendizaje preescolar: México obtiene el 99.6%, superando incluso a países como Canadá (93%) y Finlandia (96.5%), reflejando un buen acceso a la educación temprana.
- Tasa neta de matriculación primaria: México mantiene una tasa elevada (99.7%), ligeramente superior a la de países como Canadá (96.3%) y Estados Unidos (96%), lo cual indica un acceso casi universal a la educación básica.
- Tasa de finalización de la educación secundaria inferior: aquí, México (92.4%) queda rezagado respecto a países como Noruega y Finlandia (99.6%), aunque su desempeño es razonable, en comparación con el estándar global.
- Nivel de educación superior alcanzado: México tiene una de las tasas más bajas (27.3%), considerablemente por debajo de Canadá (67%) y

Estados Unidos (51.3%). Esto evidencia importantes desafíos en la transición hacia niveles educativos avanzados.

- Puntuación PISA: México muestra un desempeño bajo (406.8) frente a Canadá (506.4) y Finlandia (495.1), lo que refleja deficiencias en la calidad educativa, especialmente en habilidades básicas como matemáticas y lectura.
- Variación del rendimiento en matemáticas explicada por el estatus socioeconómico: En México, esta influencia es del 10.4%, comparable con Canadá (10.2%) y mejor que Estados Unidos (14.9%); sin embargo, sigue siendo más alta que en países como Noruega (9.6%), lo que indica desigualdades moderadas en el aprendizaje.
- Estudiantes con bajo rendimiento en matemáticas: este es un punto crítico para México, donde el 65.8% de los jóvenes de 15 años tienen bajo rendimiento, muy por encima de países como Canadá (21.6%) y Finlandia (24.9%).

Conclusiones

La información sintetizada revela avances importantes hacia los objetivos educativos globales, pero también destaca profundas desigualdades regionales y temáticas. Los logros en acceso y finalización educativa se concentran en regiones como Asia oriental, mientras que África subsahariana enfrenta retos significativos en todos los niveles educativos. Las metas de competencias básicas y digitales muestran progresos insuficientes, especialmente en matemáticas y TIC. La desigualdad de género sigue siendo un reto, con avances parciales en paridad, pero desigualdades en sectores clave como la educación vocacional y digital.

En este contexto, es crucial implementar políticas inclusivas, aumentar la inversión en infraestructura educativa y reforzar la colaboración internacional para cerrar las brechas existentes. Sólo mediante una acción global coordinada será posible garantizar el acceso equitativo y la calidad en la educación para todos en 2030.

Referencias

- CEPAL (2024). *Agenda 2030 en América Latina y el Caribe*. Obtenido de Plataforma regional de conocimiento <https://agenda2030lac.org/es/ods/4-educacion-de-calidad>
- Baena-Morales, S., Jerez-Mayorga, D., Fernández-González, F. T., & López-Morales, J. (2020). The Use of a Cooperative-Learning Activity with University Students: A Gender Experience. *Sustainability*, 12(21), 12. <https://doi.org/10.3390/su12219292>
- Espinoza, L. (2020). El clima organizacional y su relación con la calidad del servicio educativo en un caso de estudio. *REEA*, 177-185. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/reea>
- Estrada, O. R. (2024). Estudio bibliométrico sobre la Educación de Calidad. *Revista de Educación*, 404., 139-167, <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2024-404-622>
- Gómez, J. A. (2020). AENOR. Obtenido de la *Revista de la evaluación de la conformidad*: <https://revista.aenor.com/359/iso-21001-herramienta-de-gestion-en-el-sector-educativo.html>
- Gómez Isa, Felipe (2022). "Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): hacia un nuevo contrato social intra e inter-generacional". *Estudios de Deusto* 70(2), 191-224. <https://doi.org/10.18543/ed.2650>
- Grede, S. N. (2022). *Proyecto de plan estratégico para la República de Türkiye (2023-2025)*. World Food Programme 4. https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000141790
- Huerta-Estévez, A., Severino-Parra, C. A., & Virginia León, F. (2023). Agenda 2030 y educación de calidad en México, avances en el cumplimiento para el 2030. *RIDE Revista Iberoamericana Para la Investigación y El Desarrollo Educativo*, 14(27). <https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1567>
- Linares, M. A. (2023). Análisis de los factores que determinan el progreso español en el alcance del Objetivo de Desarrollo Sostenible N°4 de la Agenda 2030: Educación de calidad. Comillas Universidad Pontificia, <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/69134?locale-attribute=es>
- López Ávila. C. R. y Murcia Peña, N. (2023). Tendencias investigativas en calidad de la educación. Auscultando títulos, teorías de apoyo, propósitos, y métodos. *El Ágora Universidad de San Buenaventura*. 23(2), 520-536. DOI: 10.21500/16578031.6590
- Marcén Alvero, C. (2020). Educación de calidad en el ODS 4: la cosa va bastante lenta. Centro Nacional de Educación Ambiental, 2. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/ceneam/articulos-de-opinion/2020-05-marcen_tcm30-508827.pdf
- McKenzie, S., & Abdulkadri, A. (2018). Mechanisms to accelerate the implementation of the Sustainable Development Goals in the Caribbean. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/node/45900>
- Naciones Unidas (2024). *Agenda 2030*. Obtenido de Los ODS en América Latina y el Caribe: Centro de gestión del conocimiento estadístico. <https://agenda2030lac.org/esta->

- disticas/banco-datos-regional-seguimiento-ods.html?indicator_id=3793&lang=es&goal_id=4
- ONU. Asamblea General, Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1961.
- ONU. Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo, 1972.
- ONU. Informe del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2014.
- Pacto Mundial, O. (2024). Liderando la sostenibilidad empresarial. <https://www.pactomundial.org/ods/4-educacion-de-calidad/>
- Sinakou, E., Boeve-de Pauw, J., & Van Petegem, P. (2017). Exploring the concept of sustainable development within education for sustainable development: implications for ESD research and practice. *Environment, Development and Sustainability*, 21(1), 1–10. <https://doi.org/10.1007/S10668-017-0032-8>
- Unesco, (s. f. a) Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.unesco.org/en/right-education?hub=343>
- Unesco, (s. f. b) Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.unesco.org/en/education>
- Vinuales, E. (2013) The Rise and Fall of Sustainable Development. <https://ssrn.com/abstract=2200083> <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2200083>
- World Education Statistics (2024). Unesco Institute for Statistics (UIS). <https://www.unesco.org/en/articles/world-education-statistics-20244>
- Sachs, J. D., Lafortune, G., Fuller, G. (2024). The SDGs and the UN Summit of the Future. Sustainable Development Report 2024. Paris: SDSN, Dublin: Dublin University Press.